

Doménech, F., García Bacete, F.J. y Villanueva, L. (1996). Las características sociocomportamentales de los alumnos rechazados de 2ª de Primaria percibidas por el profesor. En VVAA, *Actas II Congreso Nacional sobre Motivación e Instrucción*. A Coruña: In Fieri. Comunicación presentada en el II Congreso Nacional sobre Motivación e Instrucción celebrado en A Coruña del 10 al 12 de Septiembre de 1996.

LAS CARACTERÍSTICAS SOCIO-COMPORTAMENTALES DE LOS ALUMNOS RECHAZADOS DE 2º DE PRIMARIA PERCIBIDAS POR EL PROFESOR.

Fernando Doménech Betoret, Francisco J. García Bacete y Lidón Villanueva
Universidad "Jaume I" de Castellón

RESUMEN

En la presente comunicación analizamos las diferencias existentes entre alumnos rechazados y alumnos bien adaptados en variables socio-comportamentales. La muestra seleccionada estaba formada por un total de 42 alumnos (21 rechazados y 21 bien adaptados) de 2º curso de Primaria procedentes, todos ellos, de 5 grupos-clase pertenecientes a cuatro Colegios Públicos de Castellón. El total de la muestra la formaban 21 alumnos identificados como rechazados más otros 21 considerados bien adaptados (grupo control). Entendemos por alumnos bien adaptados aquellos que reciben más elecciones positivas que negativas y además no son líderes. Los alumnos bien adaptados fueron seleccionados de forma aleatoria después de haberlos identificado teniendo en cuenta que debían ser iguales, en género y en número, a los alumnos rechazados.

Se constataron diferencias significativas entre los dos grupos comparados (rechazados y bien adaptados) en la mayoría de las variables estudiadas. En general, los alumnos rechazados mostraron mas agresividad, hiperactividad, búsqueda de la atención y aislamiento que los alumnos bien adaptados del grupo control. Por el contrario, puntuaron significativamente más bajo en habilidades sociales, rendimiento académico y conducta prosocial.

1.- INTRODUCCIÓN

La mayoría de los autores coinciden en afirmar que el rechazo tiene efectos causales, no solo directos e inmediatos, sino también en el ajuste a largo plazo del niño/a rechazado/a. Coie (1990), uno de los autores más prestigiosos en este campo, es rotundo al afirmar que el rechazo plantea tres efectos principales: en primer lugar, el rechazo altera los procesos cognitivos y las relaciones afectivas; en segundo lugar, esta alteración se traduce en habilidades inadecuadas para afrontar los acontecimientos estresantes que puedan aparecer en la vida; y por último, el niño que es sistemáticamente rechazado será un adolescente con una inadecuada red social, que le sirva de amortiguador en las situaciones difíciles.

La evidencia de que los niños/as con problemas de aceptación en los primeros años de escolaridad desarrollarán problemas posteriores en la vida, ha motivado a los investigadores a estudiar cada vez más este fenómeno con el propósito de ayudar a estos alumnos/as a mejorar las relaciones que mantienen con sus iguales, lo que, a su vez, posibilitará un mayor éxito académico.

En la última década se han realizado un importante número de investigaciones y propuestas teóricas sobre el rechazo escolar, contribuyendo con ello a una mejor comprensión de este fenómeno.

Una de las propuestas más interesantes que se han elaborado para explicar el rechazo, ha sido la formulada por Coie (1990). Este autor hace una propuesta integradora de la teoría del rechazo que consta de cuatro fases:

1. Una fase precursora, en la que van tomando forma los patrones conductuales, actitudes, expectativas sociales y competencias relacionadas de alguna forma con el estatus social.

2. Una fase de emergencia del estatus, en donde las interacciones del niño con los iguales termina en rechazo.

3. Una fase de mantenimiento, durante la cual se estabiliza y consolida el rechazo para algunos niños.

4. Una fase de consecuencias, en la cual se deterioran otros aspectos de la adaptación del sujeto, hasta llegar a identificarse como trastornos.

Es interesante la teoría integradora propuesta por este autor (Coie, 1990) al identificar y analizar el proceso de como se va generando el rechazo entre los iguales, terminando con las consecuencias que este rechazo comporta. Resulta evidente que la intervención del profesional o del profesor tutor debería ir dirigida a la fase precursora tratando de identificar las factores de riesgo que pudieran desembocar en una situación de rechazo enseñándoles a los niños con riesgo de rechazo el modo de reaccionar efectivamente y de utilizar estrategias de interacción adecuadas. Por lo tanto, la intervención del profesor resultará eficaz si se realiza durante los primeros cursos de escolarización del niño/a evitando así que las situaciones de rechazo se establezcan o se consoliden.

La mayoría de estudios sobre el rechazo coinciden en afirmar que las principales conductas o patrones conductuales que contribuyen a la aparición del rechazo son fundamentalmente la agresión, el aislamiento y las conductas no prosociales. Coie (1990) es más contundente al señalar que la conducta social que mayor impacto negativo posee, tanto en los iguales como en los adultos es la agresión y la disruptividad. Trabajos más recientes como el desarrollado por Wentzel y Asher (1995) obtienen conclusiones similares. Según estos autores los niños/as que se comportan de forma agresiva y violan las normas sociales tienden a ser rechazados por sus iguales y también a ser relativamente malos estudiantes. En cambio, los niños/as que muestran ayuda y exhiben una conducta cooperativa tienden a ser más aceptados y además consiguen calificaciones más altas. La relación existente entre competencia académica y estatus sociométrico ha sido defendida por muchos autores como Wentzel y Asher (1995).

Hemos implementado nuestro estudio comparando a escolares rechazados con escolares de estatus social medio, seleccionados de forma aleatoria después de identificarlos. Según Asher (1990) comparando a niños/as que experimentan rechazo con niños/as que son mejor aceptados, no solamente aprenderemos cuales son las conductas inapropiadas que conducen a dificultades de relación, también aprenderemos que clase de habilidades necesitan adquirir los alumnos/as para iniciar y mantener relaciones satisfactorias con sus iguales.

2. MÉTODO

Objetivo de la investigación:

En el presente trabajo tratamos de examinar las posibles diferencias, en determinadas variables socio-comportamentales, entre alumnos identificados como rechazados dentro del grupo-clase y alumnos bien adaptados seleccionados aleatoriamente como sujetos del grupo control.

Procedimiento:

Para conseguir el objetivo propuesto seleccionamos una muestra formada por un total de 42 alumnos de 2º curso de Primaria procedentes, todos ellos, de 5 grupos-clase pertenecientes a cuatro Colegios Públicos de Castellón. Posteriormente, dividimos el total de la muestra en dos grupos de 21 alumnos cada uno. Uno de los grupos estaba formado por alumnos identificados como rechazados y el otro grupo por alumnos bien adaptados (grupo control). Entendemos por alumnos bien adaptados aquellos que reciben más elecciones positivas que negativas y además no son líderes.

Los alumnos del grupo control fueron seleccionados de forma aleatoria de entre los alumnos identificados como bien adaptados teniendo en cuenta que debían ser iguales, en género y en número, a los alumnos rechazados. Estos pertenecían a los mismos cursos y a los mismos centros que los alumnos rechazados.

La selección de los alumnos rechazados se realizó a través del "Cuestionario Sociométrico de nominaciones directas" y para su corrección se utilizó el Sistema de Arruga (1983), adaptado por García (1989).

Para obtener información de las variables que son objeto de análisis en este trabajo, aplicamos a los profesores-tutores de los alumnos de la muestra los cuestionarios que se indican a continuación:

- CONNERS (1986): A través de este instrumento obtenemos información de "Agresividad" e "hiperactividad"

- CHIS (Monjas, 1992): Este cuestionario nos proporciona información sobre las habilidades sociales siguientes: "habilidad de hacer amigos", "habilidad de expresar sentimientos" y "habilidad de resolución de problemas interpersonales".

- PEI-P (Pekarik, et al., 1976): A través de este cuestionario obtenemos información de las siguientes variables: "agresión", "búsqueda de atención", "conducta prosocial", "aislamiento personal" y "aislamiento social".

- EA-T (García, 1989): Este cuestionario lo hemos utilizado para obtener información de las 11 variables que mide: "aceptación del alumno por los compañeros", "adaptación al ambiente escolar", "conducta del alumno" "nivel intelectual del alumno" "media rendimiento académico" "nivel de esfuerzo del alumno" "colaboración en clase" "disponibilidad para colaborar" "estimación sobre personalidad" "relación con profesor" y "éxito escolar".

3.- RESULTADOS

Se realizó un análisis de varianza para comprobar si existían diferencias significativas en cada una de las variables socio-comportamentales de los alumnos en función de la variable "estatus" (grupo control y grupo de alumnos rechazados). Los resultados obtenidos, mostrados en la tabla 1, indican que existen diferencias significativas en la mayoría de las variables examinadas.

Los resultados confirman los comportamientos típicos que manifiestan los sujetos rechazados como "agresividad", "hiperactividad", "conducta no prosocial", "aislamiento", etc. También se obtienen diferencias significativas en habilidades sociales ("habilidad para hacer amigos", habilidad para expresar sentimientos", etc.), indicando que los alumnos/as rechazados/as poseen escasas habilidades sociales en comparación con los del grupo control, lo que dificulta su integración y consolida el mantenimiento de su estatus.

Por último, señalar que los grupos estudiados presentan diferencias significativas en variables que hacen referencia al "rendimiento escolar" como: "media rendimiento académico", "éxito escolar", "nivel de esfuerzo del alumno"; a su capacidad cognitiva para aprender: "nivel intelectual del alumno"; y a la calidad de las relaciones personales que mantiene dentro del aula tanto con los compañeros como con el profesor: "aceptación del alumno por los compañeros", "adaptación al ambiente escolar", "conducta del alumno", "colaboración en clase", "disponibilidad para colaborar", "relación con profesor", etc. Los datos obtenidos para cada uno de estos aspectos señalados indican que los alumnos del grupo rechazados obtienen puntuaciones significativamente más bajas que los alumnos del grupo control. Teniendo en

cuenta que todas estas variables repercuten directa o indirectamente con el rendimiento escolar es fácil deducir el motivo por el cual los alumnos rechazados obtienen un pobre rendimiento en comparación con los alumnos del grupo control bien adaptados.

Tabla 1: Diferencias que presentan cada una de las variables analizadas en función de la variable "estatus" (grupo control y grupo de alumnos rechazados).

TEST	VARIABLES	GRUPO CONTROL		GRUPO RECHAZADOS		F	PROBABIL.
CONNERS	Agresividad	0.58	1.30	3.79	3.22	16.19	0.0003***
	Hiperactividad	3.42	4.44	12.84	6.83	25.40	0.0000***
CHIS	Habil. hacer amigos	36.68	4.82	30.26	7.22	10.40	0.0027**
	Habil. expr. sentimientos	32.00	3.77	29.63	7.18	1.62	0.21
	Habil. de resolución de problemas interpersonales	30.68	7.93	20.30	10.44	11.88	0.0015**
PEI-P	Agresión	1.47	2.22	7.22	4.70	23.05	0.0000***
	Búsqueda atención	2.31	3.02	7.17	4.53	14.85	0.0005***
	Conducta no prosocial	4.00	2.83	7.94	2.58	19.59	0.0001***
	Aislamiento personal	2.26	1.85	3.17	2.75	1.39	0.2466
	Aislamiento social	0.79	1.13	3.39	2.33	18.94	0.0001***
EA-T	Aceptación alumno por compañeros	8.18	1.21	4.74	1.91	43.41	0.0000***
	Adaptación al ambiente escolar	8.58	1.35	6.31	1.86	18.49	0.0001***
	Conducta del alumno	8.33	1.57	5.10	1.41	43.34	0.0000***
	Nivel intelectual del alumno	7.37	1.34	5.84	1.64	9.84	0.0034**
	Media de Rendimiento académico	7.10	1.20	5.21	1.90	13.50	0.0008***
	Nivel de esfuerzo alumno	7.26	1.33	5.16	1.90	15.75	0.0003***
	Colaboración en clase	7.79	1.55	5.68	1.80	14.97	0.0004***
	Disponibilidad para colaborar	7.68	1.38	5.79	1.87	12.62	0.0011**
	Estimación sobre personalidad	7.58	1.30	5.00	1.25	38.79	0.0000***
	Relación con profesor	8.95	1.03	7.68	1.29	11.12	0.0020**
	Éxito escolar	8.26	2.26	5.89	2.89	7.81	0.0084**

Grado de significación:

* ≤ 0.05

** ≤ 0.01

*** ≤ 0.001

4. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.

En general, podemos afirmar que los resultados obtenidos son acordes con la literatura y coincidentes con la mayoría de los estudios realizados sobre rechazo escolar (Coie, 1990; Wentzel y Asher, 1995) en donde se pone de manifiesto que las principales conductas o patrones conductuales que contribuyen a la aparición del rechazo son fundamentalmente la *agresión*, el *aislamiento* y las *conductas no prosociales*.

Además de todas estas conductas identificadas como motivo de rechazo, en el análisis de varianza, también se constata que los alumnos rechazados poseen escasas *habilidades sociales* en comparación con los alumnos del grupo control, siendo las diferencias obtenidas significativas. Pensamos que este déficit en habilidades sociales que poseen los alumnos rechazados, dificultaría aún más, si cabe, su integración en el grupo-clase ya que su estatus se vería mantenido por su incapacidad de interactuar eficazmente con los iguales.

También queremos destacar que los grupos estudiados han presentado diferencias significativas respecto al *rendimiento y éxito académico*. Los datos nos indican que los alumnos rechazados han obtenido un pobre rendimiento en comparación con los alumnos del grupo control de estatus medio. La relación existente entre competencia académica y estatus sociométrico de los alumnos/as ha sido bien explicada en el estudio realizado por Wentzel y Asher (1995). Dichos autores argumentan que existen cuatro razones fundamentales que explican esa relación: motivación, destrezas auto-reguladoras, relación con profesores y reputación académica. Parece lógico aceptar que los alumnos rechazados se encuentren poco motivados para el aprendizaje debido a que se encuentran inmersos en un clima percibido como hostil y nada gratificante. Si esta situación persiste repercutirá negativamente en la formación de su autoconcepto y su autoestima. Numerosas investigaciones han demostrado también la relación existentes entre autoestima y rendimiento escolar (Frías et al., 1991), por lo que se deduce fácilmente que los alumnos/as rechazados/as tendrán un rendimiento académico por debajo de sus compañeros.

Como conclusión final, consideramos que nuestra investigación ha sido valiosa porque ha permitido probar la capacidad del docente en la identificación temprana de alumnos rechazados, en base a determinadas características socio-comportamentales. Sin embargo, un segundo paso es necesario dar, dirigido a diseñar los procedimientos de intervención adecuados para dar respuesta a la problemática del rechazo escolar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arruga, A. (1983): *Introducción al Test Sociométrico*. Barcelona: Herder.
- Asher, S. R. (1990): Recent advances in the study of peer rejection. In S.R. Asher; J.D.Coie (eds.), *Peer Rejection in Childhood* (pp-3-14). N.Y.: Cambridge University Press.
- Coie, J. D. (1990): Toward a theory of peer rejection. In S.R. Asher; J.D.Coie (eds.), *Peer Rejection in Childhood* (pp-365-401). N.Y.: Cambridge University Press.
- Frias, D.; Mestre, V.; Del Barrio, V; Garcia-Ros, R. (1991): Autoestima y rendimiento escolar en población infantil valenciana. Revista de psicología. *Universitas Tarraconensis*, Vol. XIII, nº 2, pp. 7-19.
- Garcia, F. J. (1989): *Los niños con dificultades de aprendizaje y ajuste escolar: explicación y evaluación de un modelo de instrucción con padres y niños como coterapeutas*. Tesis Doctoral. Director: G. Musitu. Valencia.
- Sonuga-Barke, E.J.S.; Stevenson, J.; Thomson, M. et al. (1995): The impact of Pre-school Children's Intelligence and Adjustment on their Parents' Long-term Educational Expectations. *Educational Psychology*, Vol. 15, nº 2, pp. 141-148.
- Wentzel, K. R.; Asher, S. R. (1995): The Academic Lives of Neglected, Rejected, Popular, and Controversial Children. *Child Development*, 66, pp. 754-763.